

GENTE DE MI REGION

UN CONVERSADOR IMPENITENTE

Conversar es un arte. Un arte que todos podemos desarrollar, para comunicarnos con nuestros semejantes, en forma práctica y estimulante. La conversación es el mejor medio que tenemos a nuestro alcance para conocer y para que nos conozcan. Lamentablemente, en nuestros días, este arte se ha ido perdiendo y son pocas las personas que hoy saben "conversar" como es debido.

¿Cuáles son las condiciones necesarias para conversar? ¿Es posible llegar a ser un buen conversador? Sí, por supuesto que es posible. Arturo Volante es Ri-noso, gran amigo, librero, poeta y escritor, tiene esa gran pasión, saber conversar.

Y no es otra cosa que un volante venido del norte, un papalote lleno de letras, suspiros, dicras y madres tierras.

En la actualidad, hurgando en las páginas de los mil libros que vende, busca encontrar el nombre que se le extravió en ese lejano origen salitroso.

Aquí lo tenemos ahora al fondo de un segundo piso en una Recova comercial, desesperado, emulando a un mítico Aracataca.

¿Al conversar busca palabras o términos poco usuales para expresarse?

—Dejo que el río de mi lengua fluya naturalmente. Suele ésa regar chéptica o flores. Busco densidad y no kilómetros de palabras. Vivimos época de nervios, dice Huidobro. El tiempo apesura en la aldea global. Adhuc al Barroco, a Rabelais, a Carpentier, a la lengua de la tribu, ya que creo en el sostenimiento de la raíz desde afuera, pero

debe dar cuenta de los tiempos. Cuando la palabra no da vida, mata.

¿Si se halla en una reunión en la que distintas personas sostienen conversaciones diferentes, usted trata de participar en todas simultáneamente?

—Soy lejano de la típica vida social, donde se estila esta precariedad. Cuando estoy en tertulia, esto y en fogata, en atmósfera que eleva por sobre los territorios de la imaginación, pero es bueno BABEL, porque es iniciación.

Distintos árboles hacen un buen bosque y un buen bosque enriquece la polinización de la pulpa lingüística.

¿Cuando alguien expone conceptos que difieren del suyo, lo interrumpe inclusive subiendo el tono de voz para imponer sus ideas?

—Inicio la diferencia. Varias y diversas ideas hacen el cordel. La contradicción construye y revela. Gandhi no necesita parlantes. El pueblo es finalmente sabio. Y

es preferible el olvido, antes que hacer sobrevivir ideas con ganchos y garras. Y la moralita me

cayó encima.

¿Sólo habla de aquellos temas que más le interesan a usted, aunque

a veces comprenda que para otros puedan resultar aburridos?

—Habitualmente pregunto muchísimo, pero no lo suficiente. Leo y busco leer de lo que no sé. Por ello, escucho al cura. Y soy amigo del loco, del cuerdo, del abundante de dones, del raquítico, del culónico y del metafísico. Pero no hay que confundir el aburrido con el que no entiende, y con el que no tiene corazón para sentir lo que no es necesario entender.

¿No permite que le interrumpan en medio de una conversación y cuando comprende que esto va a suceder, prosigue con rapidez para concluir su exposición?

—Cuando estoy iluminado cuesta para mí cortar. Es cierto lo que se sospecha. Escribir y hablar por fono puede comprometerme horas, también participar en monólogos, diálogos y trílogos. A las diez de la noche me da sueño,

pero puedo transitar hasta el amanecer por la lengua con Galileo, Bustos, Minotauro, Milodón, Piedrabuena y otros.

¿Con frecuencia manda a callar a otras personas a su alrededor o les pide que bajen la voz?

—Generalmente me mando a callar a mí mismo, especialmente para escuchar cómo crece el pasado y cómo surgen seres fantásticos, maravillosos y de otros planetas. Además, por ser sordo escucho más de lo que oigo.

¿Usa los libros de caballería?

—He leído algunos libros de caballería por ser hijo y nieto de arriero, y también he leído libros de caballería. El modernismo nos impuso una cultura vertical de especialización; pero la Percepción y gracias a la Virgen María y la Pachamama, vuelve con la postmodernidad la cultura horizontal, maritima, de la paz, del florecimiento del hombre y su lengua. Con Fernando Pessoa digo: "el mañana es de los locos de hoy".

Sus respuestas espontáneas nos demuestran que es un buen conversador, ya que es sincero y cordial, y además, curioso. Pero no la curiosidad maliciosa que trata de conocer y aprender secretos de los demás para tener un arma de su parte, sino la curiosidad positiva, sincera, de saber cómo son las personas, y conocer más de cerca del tema que le están tratando. Arturo tiene magnetismo especial, sabe captar la simpatía y el interés de los demás y cuando se dispone a hablar, todos guardan silencio para escucharle.



Arturo Volante es Ri-noso, conversador profesional, librero y poeta.



Un conversador impenitente [artículo].

AUTORÍA

Volantines, Arturo, 1955-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un conversador impenitente [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa